

**LOS  
BOMBARDEOS  
NORTEAMERICANOS  
HAN ACELERADO  
LA EMANCIPACION  
DE LA MUJER  
VIETNAMITA**



# SONRISAS Y FUSILES

Hace unos días, la agencia de noticias de Vietnam del Norte distribuía por todo el mundo una fotografía significativa: las componentes de una unidad anti-aérea norvietnamita, constituida exclusivamente por mujeres. Según el pie de la foto, las mujeres-soldados habían elaborado un nuevo plan de tiro que les había permitido derribar un notable número de aviones norteamericanos.

En otras ocasiones, las fotografías difundidas por Hanoi han mostrado a pilotos norteamericanos encañonados por mujeres-guerrilleros. Tales documentos gráficos no serían posibles sin una incorporación masiva de la mujer vietnamita al esfuerzo de guerra.

Todos los testimonios que nos llegan de la atormentada geografía del Vietnam coinciden en destacar el papel que la mujer está jugando, fundamentalmente en Vietnam del Norte.

Los bombardeos norteamericanos obligaron a los dirigentes de Hanoi a una







## SONRISAS Y FUSILES

movilización general del país. Al principio, las mujeres se limitaron a sustituir a los hombres, bien en la industria, bien en las tareas agrícolas. A medida que los ataques aéreos se incrementaban, la mujer norvietnamita fue incorporándose más activamente al combate. Además de ocuparse de los trabajos caseros, o propios de la economía familiar, empezó a recibir un adiestramiento militar que ha terminado haciendo de ella un combatiente más.

Ya es clásica la fotografía de la campesina que siembra el arroz con el fusil colgado a la espalda, o la de la obrera industrial que maneja su máquina con la cartuchera ceñida a la cintura.

La ausencia del marido o del hermano ha obligado paulatinamente a la mujer norvietnamita a asumir el papel tradicional de éste, a compaginar las tareas que tradicionalmente se consideraban específicas de la mujer —cuidado de la casa, de los hijos— con los menesteres «masculinos» —cultivo de los campos, cría del ganado—. En este sentido, como afirman los dirigentes de Vietnam del Norte, los bombardeos americanos han contribuido, indirectamente, a la rápida promoción social de la mujer vietnamita. Ha sido necesario quemar eta-

pas. Y la mujer ha ocupado posiciones de las que será ya muy difícil desplazarla una vez conseguida la paz. El número de mujeres-estudiantes, de mujeres-obreros, de mujeres-científicas, de mujeres-médicos o de mujeres-maestros se ha centuplicado en estos dos intensos años de guerra contra los aviones americanos.

Cada ataque aéreo —podríamos decir— ha sido un escalón más en la emancipación de la mujer vietnamita. En menos de tres años de dura guerra se ha recorrido un camino que, en tiempos normales, hubiera exigido, probablemente, muchos años más. Las mujeres norvietnamitas son conscientes de ello y es frecuente que, refiriéndose a este tema, le digan al viajero occidental que visita su país: «Cuando la guerra termine, cuando llegue la paz y nuestros maridos puedan volver a casa, ya nada será como antes. Comprobarán, si no lo han hecho ya ahora, que hemos sido capaces de reemplazarles, de sustituirles, de cubrir el vacío que ellos habían dejado». Esto lo dicen con una sonrisa. Con la misma sonrisa que ostentan cuando llevan el fusil.

Fotos: FLASH PRESS